



3

DE 2003 A 2023: ALGUNAS CLAVES DE LA ACCIÓN HUMANITARIA EN EL SIGLO XXI

Francisco Rey Marcos,
codirector del IECAH

FOTO:
**Miles de migrantes cruzan cada día
la selva del Darién entre Colombia
y Panamá.**

COLOMBIA © JUAN CARLOS TOMASI

1

INTRODUCCIÓN

Desde que comenzáramos a elaborar y publicar los *Informes de acción humanitaria* del IECAH y MSF-E en los primeros años de este siglo, el escenario internacional ha sufrido importantes modificaciones y, tanto en el plano geopolítico, como en el de las amenazas a las que nos enfrentamos, con la crisis climática, la extrema pobreza y desigualdad, junto a las situaciones de fragilidad y violencia como las más evidentes, el mundo es bastante distinto del que conocíamos. Y eso ha tenido importantes repercusiones en materia humanitaria. Recordábamos en alguna ocasión¹ que, como dice el tango, “veinte años no es nada” y puede que en ciertos ámbitos eso sea verdad. En el humanitario, sin embargo, las cosas cambian a tal velocidad que cualquier mirada retrospectiva a estos últimos veinte años nos permite ver que la necesaria capacidad de adaptación que ha tenido la acción humanitaria desde sus inicios se ha acelerado en estas dos décadas y que muchas de las cuestiones que dábamos por inmutables o, al menos, bastante estables, se han ido modificando de modo importante. La acción humanitaria, como puede comprobarse en el *Informe* de este año, ha crecido en fondos o en complejidad institucional y ha ido incorporando aspectos como los enfoques decoloniales, la interseccionalidad o la localización que no estaban presentes o eran minoritarios o testimoniales hace dos décadas. Al mismo tiempo, algunos debates continúan y las cuestiones vinculadas con los principios, los marcos jurídicos, la protección de las poblaciones afectadas, los intentos para evitar la instrumentalización, politización o manipulación de la ayuda, entre otros, han debido ser revisitados.

En esa línea el presente artículo pretende, brevemente, dar una visión panorámica, basada en la experiencia y lecciones aprendidas en estos años, contenidas muchas de ellas en capítulos específicos de los *Informes*, sobre algunas de las claves que nos permitan entender los retos a los que se enfrenta hoy la acción humanitaria, así como algunas de las iniciativas y propuestas en marcha para abordarlos. Durante estos años, en muchas ocasiones, nos hemos encontrado con preguntas o dudas de algunos lectores y lectoras, periodistas, profesionales de otros ámbitos de la solidaridad, relacionadas con ideas preconcebidas sobre lo humanitario que lo relacionan, en unos casos, solo con la ayuda de emergencia, que lo vinculan, en otros, siempre con los esfuerzos de desarrollo o lo ponen al servicio de él, que lo interpretan como asistencia cortoplacista, que minusvaloran los principios humanitarios o los consideran periclitados... en fin. A algunas de estas inquietudes que permitan situar el papel que juega la acción humanitaria en la actualidad trata de responder, sucintamente, el artículo.

1

Rey Marcos, F. (2021). *Veinte años de acción humanitaria en diez claves*. En: *Informe La Salud en la Cooperación y la Acción Humanitaria*. Médicos Mundi y Médicos del mundo. pp.141/143. Disponible en: <https://www.medicusmundi.es/storage/uploads/Informe%20de%20Salud/informe%20de%20salud%202021.pdf>. El presente artículo se basa en algunas de las ideas contenidas en aquel.

2

ALGUNAS CLAVES

Resumimos a continuación de manera agrupada algunos de los elementos fundamentales que nos parece pueden dar cuenta de la realidad humanitaria de hoy.

2.1. Una acción cada vez más necesaria

Una de las críticas más frecuentes que recibimos en el sector humanitario es la ser acusados de “catastrofistas” y de exagerar los aspectos más negativos de la realidad internacional, ocultando los avances. Por ello, quiero desde el inicio del artículo, expresar con claridad que no es ese supuesto catastrofismo la posición mayoritaria en este sector. Reconocemos los avances que se han alcanzado en materia de desarrollo en algunos países, expresados, por ejemplo, en varios de los indicadores de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), pero llevamos años insistiendo en las limitaciones de la propia Agenda 2030 en materia de provisión de seguridad a los países afectados por la violencia o a las consecuencias más dramáticas de la falta de desarrollo, como el hambre². El reciente *Informe de los ODS 2023: Edición Especial* no puede ser más claro al respecto y “muestra que más de la mitad del mundo está quedando atrás. Los avances para más del 50 % de las metas de los ODS son endebles e insuficientes, y el 30 % están estancados o han retrocedido. Estos incluyen metas esenciales sobre la pobreza, el hambre y el clima. Si no actuamos ahora, la Agenda 2030 podría convertirse en el epitafio del mundo que podría haber sido”³. Desde el sector humanitario y de desarrollo llevamos alertando de que “una acumulación de eventos catastróficos –Gran Recesión, pandemia, conflictos, crisis de deuda– ha complicado extraordinariamente la hoja de ruta del progreso internacional”⁴. Esta falta de avances en materia de desarrollo sigue dejando a muchos sectores de población atrás y está haciendo más pertinente que nunca el trabajo humanitario; para paliar o mitigar al menos los efectos más dañinos de las crisis.

En este sentido, los datos que año tras año hemos reflejado en estos *Informes* ponen de manifiesto el crecimiento de las poblaciones y personas que necesitan de asistencia humanitaria en todo el planeta⁵.

2

Santander, G., Rey, F. y Daza, A. (2019). *La Agenda 2030 de desarrollo sostenible y la acción humanitaria*. IECAH. Disponible en: <https://iecah.org/la-agenda-2030-de-desarrollo-sostenible-y-la-accion-humanitaria/>

3

Naciones Unidas (2023). *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2023. Edición Especial*. Disponible en: https://unstats.un.org/sdgs/report/2023/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2023_Spanish.pdf

4

Fanjul, G. (2023). *La Agenda 2030 es una herramienta imperfecta, la pregunta es si hay una alternativa mejor*. El País. Disponible en: <https://elpais.com/planeta-futuro/red-de-expertos/2023-09-19/la-agenda-2030-es-una-herramienta-imperfecta-la-pregunta-es-si-hay-una-alternativa-mejor.html>

5

Puede verse el Capítulo 2 de este Informe para más datos cuantitativos y cualitativos al respecto.

El aumento de las necesidades humanitarias de muchas poblaciones ha continuado en contextos cada vez más complejos

La pertinencia de la acción humanitaria en el escenario internacional no deja lugar a dudas y aunque siempre puedan existir algunas discrepancias sobre cifras, prioridades de acción, categorización de colectivos en riesgo, etc. La acción humanitaria forma parte creciente de las preocupaciones de la comunidad internacional y se ha consolidado como uno de los elementos fundamentales de actuación de las Naciones Unidas y de muchos estados y organizaciones de la sociedad civil.

2.2. Cambios en la naturaleza de las crisis a las que se enfrenta el trabajo humanitario

La creciente complejidad de las crisis, la confluencia de diversos factores causales en su evolución, la multiplicidad de amenazas que pueden ocasionar riesgos y que actúan de modo sinérgico agravando sus efectos sobre las comunidades afectadas y enfoques de este tipo han sido propuestos desde hace años en el sector humanitario o de reducción de riesgo de desastres (RRD). Recientemente algunos organismos proponen hablar de “poli crisis” para reflejar esta idea que “implica que diversos riesgos interactúan dando lugar a un impacto mayor que la suma de sus partes”. En cualquier caso, más allá de las diversas terminologías, en el plano teórico ha ganado peso esta idea de multiplicidad de elementos que hay que entender para mejorar cualquier actuación, del tipo que sea, que quiera abordar las crisis, tanto desde la perspectiva preventiva como de respuesta.

Sin embargo, llevar estos planteamientos a la práctica está siendo muy difícil y, ya sea por motivos institucionales, por resistencias al cambio, por inercias o por otras razones, la concreción en acciones coherentes que aborden la complejidad resulta, permítanme la broma, muy compleja. La dificultad de entendimiento entre la financiación de la acción climática, la de RRD, el desarrollo o la acción humanitaria en materia de movimientos de población, sería un ejemplo. Un caso, entre muchos, en el plano de un país sería Haití, en el que el consenso respecto de la enorme complejidad de las causas de la crisis (económicas, sociales, geopolíticas, ambientales, históricas...) y sus consecuencias no lleva a respuestas adecuadas, generando en muchos casos, una cierta parálisis.

2.2.1. Viejos y nuevos contextos de actuación

En línea con lo que expresamos en el bloque anterior, junto a los contextos “clásicos” de actuación humanitaria, básicamente conflictos violentos, en muchos casos de larga duración o cronificados, y desastres producidos por amenazas naturales, la realidad del trabajo humanitario hoy lo sitúa en contextos menos conocidos como las llamadas “otras situaciones de violencia” (OSV) en las que no existe un conflicto armado (ni internacional ni no internacional) reconocido, pero en las que se producen consecuencias humanitarias graves. Situaciones como las del Triángulo Norte centroamericano, efectos de medidas de excesivo uso de la fuerza por parte de las autoridades en protestas sociales o de otro tipo en numerosos países, flujos migratorios mixtos (personas refugiadas, demandantes de asilo, migrantes...), desplazamientos forzados por causas ambientales... toda una serie de contextos en los que hay escasa o nula presencia de otros actores y en los que se concentra una parte del trabajo humanitario.

Otras situaciones de violencia no consideradas como conflictos armados plantean retos para el trabajo humanitario

La acción humanitaria debe mantener su autonomía respecto de la política o el quehacer militar para no ser manipulada

El término “emergencias complejas” que tuvo mucha aceptación en el pasado ha pasado a ser menos utilizado, aunque en la crisis de Venezuela se ha usado profusamente, pues para la ONU pasó a tener simples connotaciones organizativas e institucionales “Una emergencia compleja puede definirse como una crisis humanitaria en un país, región o sociedad donde hay una ruptura total o considerable de la autoridad como resultado de un conflicto interno o externo, y que requiere una respuesta internacional que va más allá del mandato o la capacidad de cualquier persona, agencia y/o el programa de país en curso de las Naciones Unidas⁶”.

Evidentemente, en muchos de estos escenarios las cuestiones ligadas con el **acceso** a las poblaciones afectadas y las relacionadas con la **seguridad del personal humanitario** cobran especial relevancia. El capítulo 7 de este Informe es un buen ejemplo de esa realidad cotidiana.

2.2.2. Nuevos riesgos de instrumentalización

Aunque desde su origen la acción humanitaria, o gran parte de ella, ha tratado de mantener su independencia para no ser un mero instrumento al servicio de otros fines políticos, militares, securitarios, estratégicos, económicos, de imagen, etc., es un hecho que a lo largo de la historia se han producido numerosas situaciones de instrumentalización⁷. Algunas, como los intentos de justificar por motivos humanitarios la invasión de Irak en 2003, o las frecuentes situaciones de “injerencia humanitaria” de los años noventa del pasado siglo fueron tan obscenas que no dejaban muchas dudas sobre la instrumentalización. En los momentos actuales la instrumentalización suele ser más sutil y está, básicamente ligada a la financiación y a una cierta legitimación de otras cuestiones como la ayuda militar. En relación con la guerra en Ucrania, por ejemplo, es frecuente encontrar expresiones de líderes políticos del tipo de “El compromiso es mantener la ayuda militar y humanitaria en la medida de lo posible⁸”, sin diferenciar nada y haciendo un *totum revolutum*.

Conviene recordar que algunos países donantes fueron conscientes de este riesgo de instrumentalización y propusieron iniciativas para limitarlo. La llamada Buena Donación Humanitaria⁹ (GHD por sus siglas en inglés) puesta en marcha en el año 2003 con protagonismo de los países nórdicos trata, precisamente, de establecer mediante 23 compromisos una financiación no instrumentalizada de la acción humanitaria. La GHD sigue activa en el día de hoy, pero con escaso protagonismo en la práctica. Actualmente 42 estados han adoptado sus Principios y Buenas Prácticas.

6

UNHCR (2001). *Coordination in Complex Emergencies*. Disponible en: <https://www.unhcr.org/publications/coordination-complex-emergencies>

7

Puede consultarse la recopilación de Antonio Donini. Ed. (2012), *The Golden Fleece. Manipulation and Independence in Humanitarian Action*, Kumarian Press. USA.

8

Piña, R. (2023). *Declaración del presidente Pedro Sánchez en la Cumbre Granada de octubre de 2023*. El Mundo. Disponible en: <https://www.elmundo.es/internacional/2023/10/05/651e650ee9cf4a0e078b45af.html>

9

<https://www.ghdinitiative.org/ghd/gns/home-page.html>

Pese a los debates, existe acuerdo en que los principios deben seguir siendo una seña de identidad del humanitarismo

2.3. Una acción cada vez más compleja

La complejidad de los escenarios de trabajo a la que hemos aludido más arriba ha llevado aparejada una creciente sofisticación del trabajo humanitario que se manifiesta en todas sus dimensiones.

2.3.1. A vueltas con los principios humanitarios

La convicción de que la ayuda basada en principios e independiente es fundamental ha ganado peso, aunque a veces no se plasma en la realidad sobre el terreno. Claro que subsiste el debate en torno a la neutralidad o sobre la necesidad de ampliar la mirada en torno a los principios incluyendo otras visiones culturales. Pero no nos confundamos, si el humanitarismo no se basa en principios claros y en una visión de los seres humanos como sujetos de derecho portadores de dignidad, dejará de tener sentido. El uso de mantras simplificadores como el de “salvar vidas” ha contribuido a banalizar el humanitarismo y a olvidar la propia idea de vida digna. De vida que valga la pena ser vivida.

Más allá de debates teóricos y en ocasiones filosóficos sobre los principios y valores del humanitarismo, la experiencia en el terreno evidencia que su respeto es garantía de un quehacer humanitario sólido y coherente. El ejemplo desarrollado en el capítulo 7 en el caso de la detención de personal de MSF en Camerún es un buen ejemplo.

En cualquier caso, los debates en torno a los principios continúan y la guerra de Ucrania ha revitalizado el cuestionamiento de la neutralidad que para algunos debe dar paso a una recuperación de la idea de solidaridad política con la población de Ucrania¹⁰.

2.3.2. La incorporación de la protección y los derechos a través de diversas vías

La protección de las personas afectadas por las crisis como elemento esencial de la acción humanitaria ha ido consolidándose en este periodo y el llamado “enfoque basado en derechos” (EBDH) se considera compatible con el clásico enfoque de necesidades, contribuyendo a llevar a cabo las acciones de protección¹¹. Sin embargo, sobre todo en grandes emergencias, numerosas agencias humanitarias vuelven a trabajar con planteamientos muy asistencialistas.

El énfasis en la protección está ligado a que el deterioro de los marcos jurídicos de protección de derechos ha seguido creciendo. Ya no solo se trata de violaciones graves del derecho internacional humanitario (DIH) por parte de grupos irregulares, sino de incumplimientos de los marcos jurídicos que rigen la acción humanitaria (DIH, derecho internacional de los derechos

10

Slim, H. (2022). *Solidarity, Not Neutrality, Will Characterize Western Aid to Ukraine, Ethics and International Affairs*. CICR. Disponible en: <https://www.ethicsandinternationalaffairs.org/online-exclusives/solidarity-not-neutrality-will-characterize-western-aid-to-ukraine>

11

Rey, F., Daza, A. y Gilsanz, J. (2021). La incorporación del enfoque basado en derechos humanos y la protección en los proyectos de acción humanitaria apoyados por el Ayuntamiento de Madrid: estado actual y propuestas de futuro. IECAH. Disponible en: <https://iecah.org/informe-final-de-investigacion-ebdh-y-proteccion-ayuntamiento-de-madrid-2/>

humanos, derecho de las poblaciones refugiadas) por parte de los Estados. La mezquina actuación de la Unión Europea en materia de asilo y refugio ha sido una de las cuestiones más graves en materia humanitaria en este periodo.

Por otra parte, la mal llamada guerra global contra el terror y muchas de las medidas emprendidas por los Estados para combatir el terrorismo están teniendo consecuencias humanitarias graves, como se ha analizado en diversos artículos de estos Informes y en el capítulo 6 de esta edición¹². La **criminalización de la ayuda** ha dificultado aún más el despliegue de esta en muchos contextos.

En este escenario, se ha afianzado la urgencia de dedicar más atención a las tareas de protección y a la necesidad de complementar diversos modos de actuación: desde la **diplomacia humanitaria, hasta la presión política, la incidencia o la denuncia**. La recuperación de los aspectos testimoniales y críticos del humanitarismo se ha hecho evidente y deberá reforzarse en el futuro.

2.3.3. La complejidad institucional: un sistema humanitario rebasado con dificultades de transformación

El llamado sistema humanitario se ha reforzado, pero, al mismo tiempo, se ha hecho más complejo y burocrático. La Reforma humanitaria de 2005, la Cumbre Humanitaria de 2016, entre otras iniciativas, han tenido impactos positivos como el Gran Pacto. Pero el liderazgo de ciertas visiones anticuadas de lo humanitario debería ser sustituido. La ONU ha ido ganado peso en el ámbito humanitario como se muestra en capítulo 2 de este Informe, tanto en la financiación como en la coordinación de las políticas, y eso entraña ciertos riesgos. El protagonismo de ciertos países se está convirtiendo en un freno para las transformaciones necesarias. No parece que los cambios en el sistema vayan a venir, como algunos están intentando, de los que han liderado y sesgado el sistema que ahora quieren reformar.

2.3.4. Otras formas de solidaridad. Resituando la “localización”. Ayuda mutua y redes de apoyo local

El énfasis en la acción local, incluida la de los gobiernos y autoridades subestatales ha sido un soplo de aire fresco en el sistema humanitario, aunque sea complejo en situaciones de conflicto violento, como han expresado en estos Informes los colegas de MSF¹³. Pero estamos convirtiendo la famosa “localización” en algo excesivamente retórico, cuando no usándolo con cierto oportunismo desde los países donantes de ayuda. Localizar debe suponer que “la respuesta sea tan local como sea posible, tan internacional como sea necesario”. Y eso supone no

¹²

Pozo, A. (2022). *Civiles y culpables: impacto de las medidas antiterroristas en poblaciones estigmatizadas*. En: Informe La acción humanitaria en 2020-2021: la pandemia retrasa las reformas necesarias. MSF e IECAH. Disponible en: <https://iecah.org/informe-la-accion-humanitaria-en-2020-2021-la-pandemia-retrasa-las-reformas-necesarias/>

¹³

Pozo, A. y Murray, T. (2020). *Personal nacional, localización y principios humanitarios en contextos de conflicto armado*. En: La acción humanitaria en 2019-2020: una agenda condicionada por la pandemia. MSF e IECAH. Disponible en: <https://iecah.org/personal-nacional-localizacion-y-principios-humanitarios-en-contextos-de-conflicto-armado/>

Debemos abrirnos a considerar y colaborar con otras formas de solidaridad, sobre todo las que surgen de lo local

solo transferir fondos sino fortalecer y reconocer el rol protagonista de los actores locales.

En ese sentido, el reconocimiento, visibilización y apoyo por parte del sector humanitario de las experiencias de “ayuda mutua”, que no habían sido reconocidas en el pasado, representa un importante cambio. Las redes de ayuda mutua han representado siempre la primera barrera de protección y ayuda en las crisis. Una visión sesgada y de una cierta desconfianza por parte de las organizaciones humanitarias ha hecho, durante décadas, que se minusvalorara esta realidad. Recuperar y fortalecer estas redes es uno de los retos más urgentes del momento actual y, tal vez, como sugiere Pablo Servigne “la única manera de sobrevivir a este siglo será la ayuda mutua”¹⁴.

2.3.5. La necesaria y difícil relación con otros sectores. Más allá del triple nexo entre lo humanitario, el desarrollo y la construcción de la paz

La relación entre la acción humanitaria y otros ámbitos de trabajo ha sido siempre objeto de debates, polémicas y, sobre todo, de planteamientos prácticos en el terreno muy diversos. Desde los años ochenta y durante varias décadas, la llamada “vinculación entre la ayuda humanitaria, la rehabilitación y el desarrollo” (VARD o LRRD por sus siglas en inglés) ocupó la atención de numerosos organismos humanitarios y de desarrollo y dio lugar a una abundante literatura al respecto tanto en el plano académico como en el de las plasmaciones prácticas. Por otro lado, la relación entre lo humanitario y la construcción de la paz, y especialmente el posible impacto de la acción humanitaria sobre los conflictos violentos y las situaciones posbélicas también ha sido objeto de análisis desde hace mucho tiempo y, cómo no, ha suscitado también acaloradas discusiones. El denominado “Triple Nexo” entre la acción humanitaria, el desarrollo y la construcción de la paz ha vuelto a reabrir muchos de aquellos viejos debates, dándoles una nueva dimensión al contar con el apoyo de muchos de los más importantes organismos donantes.

En los *Informes* hemos incluido estos debates y proponemos que se deben establecer nuevas formas de trabajo en común con otros actores. La solución para las crisis humanitarias no vendrá de los actores humanitarios. Vendrá, en el mejor de los casos, del trabajo mancomunado entre organismos de desarrollo, de construcción de la paz, de derechos humanos, de organizaciones feministas, ambientales, etc. Debemos abrirnos a esas colaboraciones huyendo de recetas previas. Propuestas como el triple nexo deben ser abordadas con cautela para evitar instrumentalizaciones de lo humanitario con otros fines¹⁵.

Además del triple nexo, la relación con otros sectores y modos de cooperación son un deber para los actores humanitarios

14

Vicente, A. (2021). Pablo Servigne: “La única manera de sobrevivir a este siglo será la ayuda mutua”. El País. Disponible en: <https://elpais.com/cultura/2021-05-03/pablo-servigne-la-unica-manera-de-sobrevivir-a-este-siglo-sera-la-ayuda-mutua.html>

15

Rey, F. (2020). *El nexo entre la acción humanitaria, el desarrollo y la construcción de la paz: algunas precauciones desde una perspectiva humanitaria*. En *La acción humanitaria en 2019-2020: una agenda condicionada por la pandemia*. MSF e IECAH. Disponible en: <https://iecah.org/el-nexo-entre-la-accion-humanitaria-el-desarrollo-y-la-construccion-de-la-paz-algunas-precauciones-desde-una-perspectiva-humanitaria/>

2.3.6. Avances y limitaciones en la inclusión de nuevos enfoques interseccionales y decoloniales

Aunque tal vez más tarde que en otros sectores, la acción humanitaria ha incluido con fuerza los enfoques feministas, interseccionales y, más recientemente los enfoques decoloniales y antirracistas. En sucesivos *Informes* hemos ido dando cuenta de los avances en estos ámbitos y de los retos de futuro¹⁶.

Incorporar estas dimensiones al trabajo humanitario no resulta fácil ya que exige modificar muchas de las dinámicas de trabajo y los aspectos institucionales y organizativos habituales en el sector.

2.3.7. ¿Y si dedicamos más atención a la prevención?

Desde su origen, la acción humanitaria ha sido entendida como respuesta tras el desencadenamiento de las crisis y con escasa incorporación de elementos de prevención¹⁷. La visión generalizada que se tiene de lo humanitario está vinculada con la actuación posterior a las emergencias. Sin embargo, desde hace ya varias décadas el humanitarismo trabaja en aspectos preventivos, en un sentido amplio, sobre todo en aquellos relacionados con la preparación ante desastres en el marco de la RRD. En relación con los conflictos violentos, el accionar humanitario se ha centrado más en la prevención o mitigación de la violencia que en la prevención de conflictos, tal como esta se entiende convencionalmente, aunque algunas organizaciones humanitarias introducen cada vez más enfoques de acción sin daño o de evaluación del impacto en los conflictos. El propio Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) cuenta con una Doctrina de Prevención desde el año 2011¹⁸.

Más recientemente se ha incorporado la idea de **anticipación**, de modo que, tanto esta como la incorporación de enfoques preventivos, **basados en el riesgo** y de reducción del riesgo son cada vez más relevantes. Rara es la crisis o el desastre que se presenta de modo súbito. Se está abriendo paso la idea de que la acción humanitaria debe mejorar los sistemas de alerta temprana y de preparación ante diversas amenazas rompiendo los esquemas basados solo en la respuesta. Además, la respuesta mejora si es anticipada.

16

Perejil, D. (2021). *Los enfoques decoloniales y antirracistas en la acción humanitaria*. En: *La acción humanitaria en 2021-2022: más allá de la guerra en Ucrania*. MSF e IECAH. Disponible en: <https://iecah.org/informe-la-accion-humanitaria-2021-2022-mas-alla-de-la-guerra-de-ucrania/> y Abellán, B. Daza, A. y Mula, L. (2021). *La aplicación del enfoque feminista en la acción humanitaria*. En *La acción humanitaria en 2020-2021: la pandemia retrasa las reformas necesarias*. MSF e IECAH. Disponible en: <https://iecah.org/informe-la-accion-humanitaria-en-2020-2021-la-pandemia-retrasa-las-reformas-necesarias/>

17

Rey, F. (2022). *De respuesta reactiva a acción preventiva: un reto para la acción humanitaria*, en *Derecho Internacional y prevención de conflictos*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación y Asociación Española de Profesores de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales. Disponible en: <https://iecah.org/wp-content/uploads/2022/09/RespuestaActiva-ReyMarcos.pdf>

18

Comité Internacional de la Cruz Roja (2011). *Doctrina del CICR en materia de prevención*. Disponible en: https://www.icrc.org/es/doc/assets/files/other/icrc_003_4019.pdf

La prevención, tanto de conflictos como de desastres, sigue siendo asignatura pendiente en el ámbito humanitario

2.3.8. Las complejidades “técnicas”. Iniciativas de calidad y rendición de cuentas

La acción humanitaria supone mucho más que el suministro de bienes y recursos e involucra toda una serie de aspectos técnicos en materia de salud, agua saneamiento e higiene (WASH), cobijo, logística... que son fundamentales y que han experimentado grandes avances. En estos veinte años se han consolidado lo que antes eran meras propuestas. La Norma Humanitaria Esencial (CHS) y el resto de los estándares relacionados (Esfera, INEE, Programas de transferencias monetarias...) son cada vez más referencias inexcusables en todo el sector y en estos *Informes* hemos tratado en profundidad lo que pueden suponer¹⁹.

Al mismo tiempo, la rendición de cuentas hacia las comunidades afectadas ha ido cobrando fuerza y forma parte del trabajo habitual de las organizaciones.

La acción humanitaria debe abrirse a los cambios, manteniendo su esencia y su compromiso de humanidad

3

REFLEXIONES FINALES

Ante los enormes cambios en la situación internacional y los contextos de actuación que se han acelerado en las últimas décadas, el sector humanitario se ha debatido siempre entre lo que se debe conservar de su compromiso esencial y su visión de humanidad, y lo que se debe cambiar para adaptarse a las nuevas realidades. No es infrecuente que se dé un cierto movimiento de péndulo entre una posición conservadora y esencialista, lo que algunas personas resumen en “*back to basics*”, versus los que piensan que es mejor ampliar las concepciones del humanitarismo. A lo largo de estos veinte años de *Informes* y en este artículo hemos tratado de reflejar los pros y contras de las diversas posiciones, tomando partido en ocasiones, pero dejando abiertas las opciones en otras. En cualquier caso, hemos alentado y promovido los debates. Este ha sido y este queremos que siga siendo el espíritu de estos *Informes*. Ojalá que lo consigamos.

19

Nussbaum, C. (2018). *Asegurar la calidad de la acción humanitaria ¿de la teoría a la práctica?* En: *La acción humanitaria en 2017-2018: una acción múltiple pero insuficiente*. MSF e IECAH. Disponible en: <https://iecah.org/informe-2017-2018-la-accion-humanitaria-en-2017-2018-una-accion-multiple-pero-insuficiente/>